

ECO DE LA Caridad

Nº 7 / Diciembre - Año 2024

Revista fundada en 1922 por el
Padre Pascual Uva



Congregación Religiosa
Siervas de la Divina Providencia
Obra Don Uva

📍 José María Paz 4480
Paraná, Entre Ríos, Argentina

📷 📺 📺 📺 @obradonuva
🌐 www.donuva-sdp.ar

Navidad: un acontecimiento
de paz

Pag. 4

¡De tal manera
te ama Dios!
Rocio Padilla

Pag. 14

Obras de
Misericordia
Leonardo Legrás

Pag. 18

Índice



Navidad: un acontecimiento de paz

Pag. 4

Domingo de adviento

Pag. 6

Un relato de Navidad

Pag. 8

¡De tal manera te ama Dios!

Pag. 10

Tormenta en Navidad

Pag. 12

En cartelera: Las Madres de los Pingüinos

Pag. 14

Obras de Misericordia

Pag. 16

Staff

Eco de la Caridad es una revista sobre actualidad, cultura y religión editada por la Obra Don Uva Paraná.

Diciembre 2024
Nº 7 - Edición 2024

Hna. Carmen Patat

*Apoderada legal - Obra Don Uva Pná.
Vice postuladora de la causa de Beatificación del Padre Pasquale Uva.*

Psp. Santiago Maranzana

Coordinador Obra Don Uva Pná

Tec. Paula G. Chilotequi

*Diseño y diagramación
Área Comunicación Institucional
Obra Don Uva Pná.*



Congregación Religiosa
Siervas de la Divina Providencia
Obra Don Uva

📍 **José María Paz 4480**
Paraná, Entre Ríos
Argentina

✉ comunicacionobradonuva@gmail.com
🌐 www.donuva-sdp.ar
📱 [f](#) [o](#) [i](#) [n](#) @obradonuva

Editorial

Santiago Maranzana
*Coordinador Obra Don Uva Paraná
Vicedirector Centro de Día Don Uva*



Nacer

El nacimiento es el único acontecimiento en nuestra existencia humana que siempre nos deja la sensación de milagro, misterio, grandeza, admiración y emoción. No existe ser humano que no se conmueva ante esta realidad.

La Navidad nos remite a un particular Nacimiento que dividió la historia en dos, y nos reveló la existencia de un Dios Cercano, Único, Presente y Misericordioso. Más allá de la importancia histórica de la Navidad, es posible pensar que su esencia radica en la posibilidad de un renacer. Así, la Navidad se dimensiona en un momento propicio para repensar la propia existencia, y desde allí vivir cada día como una nueva oportunidad de volver a empezar; reconfigurando la propia existencia y reencontrando un significado profundo del vínculo con los demás.

Podemos pensar que el simbolismo del nacimiento transversaliza toda nuestra vida, proponiendo el desafío de un horizonte más lejano: reconocer que el Milagro de la vida trae consigo un llamado a ser feliz.

El nacimiento de Jesús es la llegada de la Gracia; un acto de redención, un mensaje de esperanza para nuestra humanidad. Por eso, cada Navidad se presenta como

una nueva oportunidad de evaluar recorridos, proyectarse hacia metas nuevas, cambiar miradas, y generar nuevos encuentros.

Que en esta Navidad, podamos ser capaces de valorar esfuerzos, afianzar caminos, redefinir acciones, y proyectarnos hacia un horizonte lleno de luz, que nos permita ser también una presencia significativa para cada una de las almas que nos son confiadas.

Nacer y renacer.... vivir y ser feliz.... amar y confiar....

¡¡¡Santa Navidad 2024...!!! ♦



Navidad: un acontecimiento de paz

Al recibir a los miembros de la Curia Romana con motivo de las felicitaciones navideñas, el 22 de diciembre de 2022, el Papa Francisco recordó que la cultura de la paz no sólo se construye entre los pueblos y las naciones, sino que comienza en el corazón de cada uno de nosotros.

Que la gratitud, la conversión y la paz sean los dones de esta Navidad. Fue el deseo expresado por el Papa Francisco

Muchos años antes, el Venerable Padre Uva había reflexionado junto a sus fieles, en una homilía de navidad sobre este acontecimiento de paz que el Dios hecho niño trae al mundo con su nacimiento y que cada uno de nosotros debe acoger en su corazón y reproducirlo en su vida.

Aquella noche de Navidad, las palabras del Padre Uva resonaron desde el púlpito así:

Paz

La noche hermosa, coronada de estrellas brillantes

como flores de oro, iluminada por suaves rayos de luna ha llegado a su término, y en el cielo y en la tierra reina un silencio profundo, solemne.

De repente, en el aire tranquilo se extiende una suave armonía: desde el cielo azul desciende un grupo de ángeles blancos vestidos con arpas de oro puro.

Alzados sobre las alas de nieve, ellos elevan su vuelo ligero a una humilde cabaña abierta a todos los vientos y por encima de aquel pobre techo donde se desarrolla el más grande de los misterios entonan un canto, nunca antes oído en la tierra. ¡Paz! ¡Paz!

En el pesebre, sobre poca paja, envuelto en pobres trapos, gime un niño divino, hermoso como una flor que se abre con el primer beso de abril, y a aquel canto suavísimo sonríe de una sonrisa inefable y agita sus manos tiernas como para confirmar el anuncio de los angelicales coros y repetir: ¡Paz! Paz!



Sí, paz a vosotros, niños, que soñáis con la sonrisa en los labios y la alegría en el corazón el primer paso en el camino de la vida. Desde el pesebre de Belén los bendice el rey "de la inocencia de la blancura". Oh, que la paz os acompañe y su dulce risa brille siempre en vuestra pupila, y florezca siempre en vuestros labios.

Paz a vosotros, o adolescentes, que avanzáis con segura confianza entre las flores y las esperanzas que hacen la vida bella y consoladora.

Desde el pesebre de Belén "el Dios de las victorias" os sonríe y os anima, os promete ayuda en las luchas que deberéis sostener más tarde y os asegura su paz, si con confianza os abandonáis confiados a sus brazos amorosos.

Paz a vosotros, jóvenes de buen corazón que las pasiones quieren vencer, que las ilusiones del mundo quieren atraer hacia sí, que el espíritu de la oscuridad quiere perturbar. Desde el pesebre de Belén "el escudo de los fuertes" les sonríe. Oh si confiáis en su ayuda poderosa vuestros enemigos no tendrán poder sobre vosotros y una dulcísima paz alegrará con su mística luz, la aurora de vuestros días.

Paz a vosotros, educadores, que en la ardua tarea a la que fuisteis llamados consumáis con amor operante vuestra vida, que no retrocedéis ante los obstáculos que se os oponen, ante las dificultades que surgen. Desde el pesebre de Belén "el más grande educador" les promete darles como recompensa su paz, si con recta intención, excelente fin amoroso, generoso y constante seguirais el camino al que él misteriosamente os llama!

¡Paz a todos vosotros a quienes la pena y la duda os estruja el corazón o les lacera el alma una duda cruel!

Desde el pesebre de Belén, el consolador de los afligidos, el padre de los huérfanos, el consuelo de los que sufren, dirige hacia vosotros su mirada suave como la de una paloma, y os habla al corazón. Esa mirada, esa voz son muy elocuentes.

Por una parte, te revela una historia de dolor a cuyo bien consuelo tus padres pierden toda amargura, por otra parte, extiende en tu alma un velo que la hace intangible y la deleita con armonías desconocidas. Son los primeros, los dolores del Gólgota, es la segunda la paz de la Navidad.

Oh paz santa, don altísimo traído a la tierra por los ángeles obedientes a su rey. ¡Oh! sobre el legado de cada uno de nosotros brille en la frente como un signo de predestinación, nos ilumine en el corazón como una brisa de la bondad divina, y después de haber sido el más precioso regalo de Navidad aquí en la tierra, abra a todos nosotros las eternas mansiones donde tú reinas, roce nuestra frente tu divino beso, y nos una en eterno nudo al rebaño de los espíritus elegidos que tres veces bendicen al Dios santo por toda la eternidad. ♦

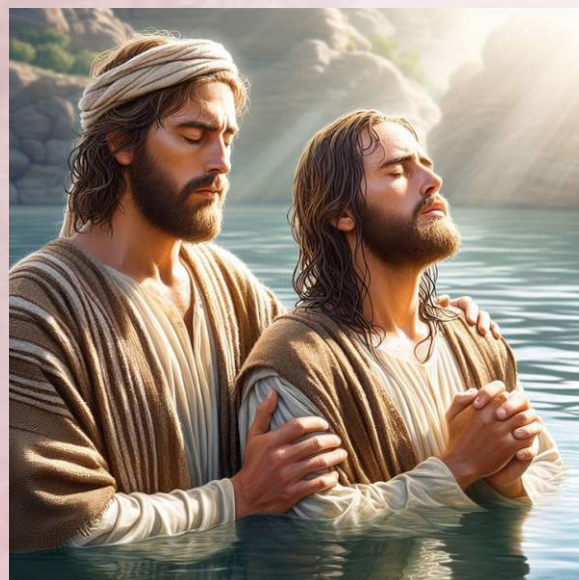
Don Pascual Uva

Domingo de adviento

S. Lucas III, 1-6

El año 15 del imperio de Tiberio César, cuando era procurador de la Judea Poncio Pilato, siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, la palabra del Señor vino sobre Juan Bautista (hijo de Zacarías) en el desierto, y él fue por todo el Jordán predicando el bautismo de penitencia en remisión de los pecados, como está escrito en el libro de los sermones del profeta Isaías: voz del que clama en el desierto: preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos. Toda zanja se llenará; todo monte y colina se hundirá; los caminos de las curvas se enderezarán, y las rocas se aplanarán. Y todo hombre verá la salvación de Dios.

Decía pues a la gente que iba a bautizarse delante de él: ¿Raza de víboras, quién os enseñó a huir de la ira que os domina? Haced ya frutos dignos de penitencia y no os pongáis a decir: Tenemos a Abraham por Padre. Porque os digo que Dios puede levantar a los hijos de Abraham de estas piedras. Ya el hacha está puesta en la raíz de los árboles, por tanto, todo árbol que no da buen fruto será cortado y echado al fuego. Las gentes le preguntaban:



¿Qué haremos? El que tiene dos túnicas, dé una a quien no tiene, y el que tiene alimentos haga lo mismo. Los publicanos también fueron a bautizarse, y le dijeron: ¿Maestro, ¿qué haremos? Y les dijo: No pidáis más de lo que os han impuesto. Los soldados también le preguntaron: ¿Y nosotros que tenemos que hacer? Y les dijo: No hagáis extorsiones, no calléis y contentaos de la paga.

El año 15 del Imperio de Tiberio César corresponde al año 30 de la vida de Nuestro Señor Jesucristo. San Juan con estas advertencias, con estas predicaciones preparaba al pueblo judío para la predicación y el reino de Jesucristo. Ahora la Iglesia pone estas mismas advertencias estas mismas exhortaciones en el último domingo del adviento, es decir, en el domingo que precede inmediatamente a la solemnidad del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, para recordar a todos los cristianos que si quieren prepararse dignamente para la celebración de Navidad deben observar las advertencias, los consejos que San Juan dio al pueblo judío y que la Santa Madre Iglesia esta mañana nos ofrece por medio del S. Evangelio. Estudiemos juntos estos consejos y estas advertencias y hagamos el propósito de ponerlos en práctica.

Las enseñanzas que da San Juan, algunas son generales y se aplican a todos los hombres, otras son particulares y se aplican a cada clase de personas.

En primer lugar él decía: Parate viam Domini, restas facite semites eius. Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos. Ahora, ¿cuál es este camino del Señor que debemos preparar? Dice Orígenes que este camino a ser preparado es el corazón. Si los pueblos se conmueven ante la llegada de sus reyes y se preparan dignamente para recibirlos, cuánto más debemos hacer nosotros para recibir a Nuestro Señor Jesucristo que es el rey de los

reyes, el rey eterno de los siglos. Y ¿de qué manera prepararemos el camino para Nuestro Señor Jesucristo? ¿Cómo prepararemos el corazón? ¿Cómo preparamos los caminos para caminar? Lo dice S. Juan: Se quitan del medio las grandes piedras y los montones de piedras, si hay fosos se aplanan, si hay fango se quita, y para mayor honor se adorna la calle con tapicerías y flores.

Así debemos preparar el corazón. ¿Qué es lo que impide a Jesucristo morar en nuestro corazón? ¿Qué es lo que aparta a Jesús de nuestro corazón y lo mantiene lejos? Jesús, la santidad por esencia quiere habitar en nuestros corazones puros, en los corazones santos, y por eso cuando nuestros corazones pierden la pureza y la santidad Jesús es desterrado y alejado. Lo digo claro los impedimentos son los pecados, los pecados son las grandes piedras que impiden a Jesús deleitarse en nuestro corazón, los pecados son el fango que impide el amor de Jesús. El Niño Jesús, la Sabiduría encarnada, la santidad por esencia, la pureza inmaculada no puede entrar en nuestros corazones, corrompidos, manchados de pecado.

Cuando blasfemamos, cuando de nuestro corazón sale la horrible blasfemia,

contra Jesús, el Divino Jesús, la Virgen, Dios, calumnias, engaños, murmullos; entonces Jesús es expulsado. Si queréis recibirlo en el corazón preparad el camino - no haciendo cosa mala y no basta hay que adornarlo, tapizarlo, quien es que viene. Luz, virtudes y grandezas, sobre los méritos como virtud - Lo dice S. Giovanni en particular a cada uno. Ricos, pobres, trabajadores, amas de casa, siervos, sacerdotes. oh ven a mí dignamente. Estamos hechos para Dios, solo a Él vamos a Él dirigimos todas nuestras acciones, afectos pensamientos, etc. Así lo recibimos dignamente.

Desde hace muchos años Jesús nos lo ha repetido y nosotros nos hacemos los sordos, no solo no queremos adquirir la virtud, sino que siempre nos desfiguramos con vicios y pecados. Y Jesús no nace en nosotros se aleja y como él se aleja la paz y la tranquilidad, la abundancia y viene la miseria, la infelicidad; el dolor, el luto y nos preparamos un mal futuro. Decidámonos de inmediato, comencemos y probemos las caricias, las delicias del Niño Jesús, garantía de mayor felicidad en el cielo. ♦



Un relato de Navidad

Todos sabemos que la Navidad es una de las fiestas más importantes dentro del calendario Litúrgico debido al acontecimiento que conmemora: la encarnación del Verbo, la venida del Salvador.

Padre Uva amaba esta fiesta y la esperaba con gran entusiasmo cada año. Testigo de esto fueron las Religiosas de clausura del Convento de San Luis de Bisceglie, quienes nos cuentan lo sucedido en la navidad de 1939.

El 14 de diciembre de 1939 las monjas de San Luis fueron golpeadas por un grave luto por la muerte de la monja que tocaba el armonio para las solemnidades en la Iglesia. En esta circunstancia Padre Uva estuvo continuamente cerca de las monjas que confortaba con su palabra paterna; y se dio cuenta, por los discursos de ellas, que no tenían intención de hacer para aquel año el pesebre, como en los otros precedentes, sin embargo, Padre Uva encontró la manera de inducir las a hacer también aquel año el pesebre.

El día 23 de diciembre se presentó al parlatorio todo alegre y sonriente llevando bajo el brazo un gran envoltorio; viéndolo así cargado las monjas confidencialmente le dijeron: "Padre, ¿de dónde venís tan cargado y qué nos traes?" Y él, siempre con una sonrisa en sus labios, respondió: "Hijas santas, (así amaba llamarlas) he traído a estas dos jóvenes que tienen como postulantes algunos personajes y además san José, la Virgen y el Niño Jesús para que se diviertan preparando un hermoso pesebre para que la noche de Navidad puedan celebrar juntas el nacimiento de Jesús.

Las otras monjas entonces llenas de confianza, como hijas hacia el padre, (eran todas muy jóvenes entre los 20 y 25 años) dijeron: "Padre, ¿solo las pequeñas merecen el regalo? ¿Nosotras no somos

pequeñas?" y Él siempre sonriendo, respondió: "A ustedes también les llegará el regalo, pero es necesario que se hagan pequeñas por amor de Jesús para que puedan entrar en su reino"

Cuánta amabilidad y condescendencia en este sacerdote, verdaderamente según el corazón de Dios.

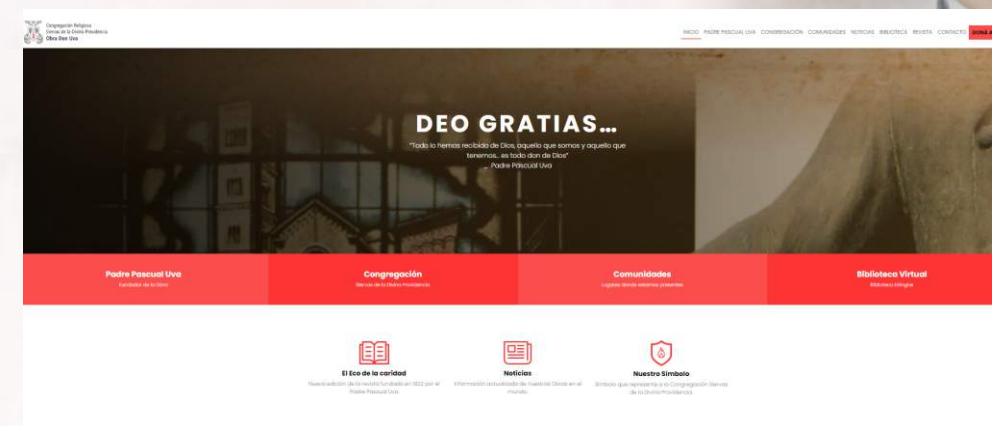
El 24 de diciembre, víspera de la Santa Navidad, por primera vez un carro cargado de víveres llegó a la puerta del monasterio, enviado por la caridad del Padre Uva, cosa que luego se repitió en todas las solemnidades, no solo, sino también con ocasión de los ejercicios espirituales. ❖

Dios santo por toda la eternidad.



Los invitamos a conocer nuestro sitio web

www.donuva-sdp.ar



Congregación Religiosa
Siervas de la Divina Providencia
Obra Don Uva

¡De tal manera te ama Dios!

Rocío Padilla
Lic. en Terapia Ocupacional
Coord. Del área de Pastoral Universitaria



Cuando se acerca el fin de año, es habitual que nos llenemos de actividades: hacemos balances, organizamos fiestas, elegimos regalos y planificamos cenas. Sin embargo, en medio de este ritmo frenético, muchas veces olvidamos detenernos en lo verdaderamente importante.

Antes de que sigas leyendo ese artículo, te pido que entres al siguiente link y veas el siguiente video que te permitirá una mayor comprensión de lo que quiero transmitir con estas líneas.

<https://www.youtube.com/watch?v=F7o3yi68sMQ>
Para muchos, la cena de Navidad se convierte en una fuente de estrés. La preocupación por organizar con quién pasarla, enfrentar a ese pariente con el que no tenemos la mejor relación o lidiar con los comentarios incómodos de siempre, se suma al agobio de pensar en los regalos, el gasto, la ropa, la comida, el postre, los fuegos artificiales, y un sinfín de detalles que, en realidad, poco tienen que ver con el verdadero sentido de la Navidad.

Es cierto que esta es una fiesta y que debemos celebrarla, pero no podemos olvidar lo esencial: Jesús es el verdadero regalo. Él, el Rey de Reyes, eligió hacerse pequeño, humilde, y nacer en el lugar más sencillo y pobre para mostrarnos que, en lo más simple y aparentemente insignificante, se encuentra lo más grande y valioso. La Navidad no trata de perfección ni de opulencia, sino de amor, de esperanza y de un Dios que se entrega por completo a nosotros.

La Navidad llega como un tiempo de gracia, una oportunidad para detenernos y contemplar el misterio de Dios hecho hombre. Es un momento de alegría, pero también de introspección. Nos encontramos al final de un año que nos invita a mirar hacia atrás, agradecer los dones recibidos y proyectarnos con esperanza hacia el futuro. Este 24

de diciembre tiene un color distinto, ese día comienza el Jubileo 2025 que tiene como Lema "Peregrinos de Esperanza", y quien como el niño Jesús que con su nacimiento trae consigo la esperanza de la salvación.

La Navidad: Nacimiento de la Esperanza

El nacimiento de Jesús en Belén no fue solo un evento histórico; fue la irrupción de la esperanza en un mundo marcado por la oscuridad y el desánimo. Cristo se encarnó para caminar con nosotros, hacerse solidario con nuestras alegrías y dolores, y abrirnos el camino hacia la salvación.

En este sentido, la Navidad es un llamado a renovar nuestra fe en la promesa de Dios. Como peregrinos, no somos simples espectadores del misterio navideño, sino participantes activos. La esperanza que celebramos en este tiempo nos impulsa a salir al encuentro de los demás, especialmente de aquellos que viven en las periferias de la vida, cargando pesadas cruces.

Un Balance del Año: ¿Cómo Hemos Vivido como Peregrinos?

A la luz del lema jubilar, el final del año es una oportunidad para evaluar nuestro caminar como discípulos de Cristo. ¿Hemos sido portadores de esperanza en nuestro entorno? ¿Hemos ayudado a otros a encontrar en Dios su fortaleza?

El Papa Francisco nos recuerda constantemente que la esperanza cristiana no es optimismo vacío, sino una certeza arraigada en la fidelidad de Dios. Ser peregrinos de esperanza implica confiar en que, incluso en medio de las dificultades, el Señor guía nuestra historia hacia un bien mayor. Este balance nos desafía a reconocer nuestras fallas, pero también a descubrir los frutos de la gracia que han transformado nuestra vida y la de quienes nos rodean.

Vivir la Navidad como Peregrinos de Esperanza

El Jubileo 2025 nos invita a caminar como peregrinos de esperanza, personas que no solo esperan pasivamente, sino que actúan con fe para construir un futuro más justo y fraterno. En este sentido, el Papa nos exhorta a ser generadores de esperanza, especialmente hacia quienes viven en la periferia, marcados por la pobreza, el sufrimiento o la indiferencia. A continuación, algunas claves para vivir este tiempo con profundidad:

Contemplar el misterio del pesebre: En el Niño Jesús encontramos la sencillez de un Dios que se acerca a nosotros con humildad. Detengámonos en oración para meditar sobre este regalo inefable.

Redescubrir la oración: La Navidad es una oportunidad para renovar nuestro encuentro personal con Cristo. En el silencio del corazón, abramos espacio para el diálogo sincero con Él.

Vivir la caridad activa: La esperanza se traduce en gestos concretos de amor. ¿A quién podemos tender la mano en esta Navidad? ¿Qué heridas podemos ayudar a sanar?

Agradecer el camino recorrido: Hacer memoria de las bendiciones recibidas y las lecciones aprendidas nos ayuda a reconocer la presencia de Dios en nuestra historia.

Proyectarnos con fe hacia el futuro: Como

peregrinos, miramos al futuro con confianza, sabiendo que el Señor camina con nosotros.

Por último, como joven que sueña con que todos los jóvenes conozcan el amor de Jesús no puedo dejar de hablarte a vos joven que estás leyendo esto y al adulto que acompaña a los jóvenes. Como jóvenes, tenemos una misión especial: ser agentes de cambio, llevar ese mensaje de amor y esperanza a los que nos rodean, especialmente a aquellos que sienten que ya no hay razones para seguir adelante. En las fiestas, podemos ser la alegría de aquellos que la han perdido, la voz que les recuerda que no están solos. Como nos dice el Papa: "Los jóvenes son el presente de la Iglesia, son el ahora de Dios" y debemos vivir como verdaderos testigos de esa luz que nos guía.

Que esta Navidad sea una oportunidad para abrazar el llamado que Jesús nos hace: ser luz, ser amor, ser alegría. Que no tengamos miedo de hacer ruido con nuestra fe, de vivir nuestra alegría de manera auténtica y transformadora.

¡En esta navidad invitemos a TODOS, TODOS, TODOS, a celebrar que ha llegado el Emmanuel! ❖



Tormenta en Navidad



Roberto Jara
Psicólogo Social
Escritor

Cuando a Gastón le diagnosticaron la enfermedad faltaba una semana para Navidad.

El calor en Paraná era insoportable y los cortes de agua parecían bromas de algún canal de televisión. Llegó a su casa al mediodía. Clara lo esperaba sentada con los platos vacíos. Lo miraba mientras se acercaba.

Un "hola" por cada uno fue toda la conversación hasta que se dispusieron a mover los cubiertos para almorzar.

Gastón jugaba con el tenedor tocando el puré de la milanesa con una mezcla de desazón, desconcierto y rareza. Clara lo observaba con cristales en los ojos, quebrados suspiros anticipaban el llanto y le dijo:

- Estoy con vos mi amor.

El dolor fue tan grande como el estruendo de un relámpago en una tormenta, donde el viento eran agujas, la lluvia pesadas lágrimas y los truenos el grito de tristeza de quien ya no resiste.

Marcela, a sus 25 años, soñaba con ser artista. Con una voz hermosa y un tono angelical difícilmente de imitar, tenía un solo problema: sus padres.

- Con ese cantito no vas a llegar a ningún lado.

- Es lo que amo papá. Lo que me gusta.

- A mí me gusta que mi única hija no sea la oveja negra de la familia!

- Pero no lo soy! Solo me gusta algo distinto.

- Justamente, no lo sos por la educación que te hemos dado y la familia a la que perteneces. No pienso renegar! Es un capricho que tenes ahora. Ya se te va a pasar.

- No, papá. No se me va a pasar y no quiero que se me pase. Es lo que quiero.

- Yo te digo que no. Y no hablo más o me vas a conocer!

- Exacto papá; no te conozco.

Después del portazo dejó caer su cuerpo en la cama.

A dos días de las fiestas sentía que el mundo se

desplomaba. Esa sensibilidad y estado de emoción profunda que se vivía por la cercanía de la Navidad doblaban su cuerpo y exprimían con más fuerza su llanto. Sin embargo, ninguno de los dos sabía cuánto pesaban los sueños, ni cuánto costaba renunciara ellos.

En nuestras historias de la vida cotidiana se evidencia el sufrimiento humano ante, por ejemplo, el diagnóstico de una enfermedad grave, pero también la fuerza del amor en la adversidad. Desde nuestra Fe católica, este episodio resalta la importancia del acompañamiento en momentos de prueba. El "estoy con vos, mi amor" de Clara a Gastón refleja el amor incondicional que Dios nos enseña: estar presentes, ofrecer apoyo, incluso en los momentos de mayor oscuridad. Así es como la tormenta simboliza tanto el dolor humano como la esperanza de encontrar luz en medio de ella. La Navidad aparece como un recordatorio del nacimiento de Jesús, quien trae redención y fortaleza en medio de las dificultades.

Ahora bien, la enfermedad es un "hecho disruptivo" que desestabiliza el equilibrio familiar. Sin embargo, la reacción de Clara demuestra cómo los vínculos pueden servir como continente emocional para el sufrimiento. Este tipo de interacción permite que las crisis sean vividas de forma conjunta, generando nuevas formas de adaptación, como la tormenta simbolizando el desafío de reorganizar los roles y afectos dentro del vínculo conyugal, de la familia.

Para el caso Marcela y su conflicto con su padre representan un dilema generacional, en donde la tradición y los sueños parecen irreconciliables. Nuestra Fe católica invita a reconciliar las diferencias mediante el diálogo, el respeto mutuo y el entendimiento. Cada persona tiene un propósito, único e irrepetible. Su deseo de cantar podría interpretarse como un llamado vocacional, y la negación paterna pone en evidencia la resistencia humana para aceptar lo distinto. El perdón y la

apertura de corazón, valores centrales en la Iglesia, se presentan como caminos necesarios para sanar esta relación.

La importancia de los vínculos como estructuras básicas para el desarrollo humano, nos muestra de situaciones de crisis que representan oportunidades de aprendizaje y transformación.

Según Enrique Pichon Riviere, la enfermedad es un fenómeno social, no solo individual. Los vínculos influyen en cómo las personas enfrentan la enfermedad y actúan frente a ella.

La familia y los círculos cercanos son verdaderamente centrales para enfrentar y vivir la enfermedad. Y esto significa que puede generar protección; o por el contrario generar situaciones que agraven el padecimiento.

Pichon-Rivière decía que, "a veces, los síntomas de una enfermedad física o mental pueden ser formas de comunicación no verbal dentro de un sistema de relaciones. Por ejemplo, una enfermedad puede expresar conflictos no resueltos o necesidades de atención en un grupo".

El acompañamiento y la calidad del vínculo con los demás son determinantes para la recuperación y el bienestar de una persona. Muchas discusiones externas reflejan conflictos internos no resueltos en los miembros del grupo.

En todo vínculo, coexisten tendencias hacia la cooperación y la rivalidad. La manera en que se resuelvan estas tensiones define si una discusión será constructiva o destructiva.

Para Gastón y Clara, la Navidad es una invitación a encontrar fuerza en el amor compartido. Una

invitación a Dios.

Para Marcela y su padre, es la oportunidad de abrirse al cambio y buscar un equilibrio entre tradición e innovación, con el denominador "amor" que los une. Una invitación a Dios.

Encontramos unión y conexión profunda a través del sufrimiento, el amor y el cambio. Como seres sensibles, buscamos transformar la crisis en esperanza; usamos los vínculos como herramientas de adaptación y crecimiento. Ambos enfoques iluminan la capacidad humana de encontrar sentido, incluso en los momentos más difíciles, guiados por el amor y la Fe en Dios como la única oportunidad de un futuro mejor. Oportunidad que siempre nace, siempre se renueva.

La reunión familiar, el goce de Cristo, las ausencias de nuestros seres queridos, la gratitud y emoción por la preparación desde la cena hasta los regalos; todo un conjunto de situaciones para cada Navidad, que nos propone un año nuevo, un ciclo distinto. Un momento de reflexión por lo transcurrido, por lo amado, por lo olvidado y por lo que podría ser.

Desafiar las tormentas y superar las angustias no es fácil. El sol en nuestros corazones es la calidez que necesitamos para recibir y cobijar a este nuevo niño Jesús, que nace de nuestro deseo de felicidad y amor a todos nuestros seres queridos, a nosotros mismos, a Dios.

Por las tormentas que enfrentaremos, por los obstáculos que superaremos y por la unión en la Fe; ❖

Feliz Navidad!



En cartelera: *Las Madres de los Pingüinos*



Karen Gareis

Profesora en Ciencias de la Educación
y Doctoranda en Ciencias Sociales.
Pertenencia Institucional: CONICET- UNER



Melina Albornoz

Prof. En Ciencias de la Educación.
Prof. En Nivel Inicial. Doctoranda
en Ciencias Sociales. Pertenencia
Institucional: CONICET-INES

Recién llegada a Netflix, "Las Madres de los Pingüinos" ya se encuentra entre las series más vistas y está dando mucho de qué hablar! Este drama polaco de seis episodios combina una narrativa emotiva y realista sobre la maternidad con una trama llena de desafíos sociales y familiares.

La serie polaca está protagonizada por Magorzata Kouchowska quien interpreta a Kama (Kamila), una mujer acostumbrada a la disciplina y la fuerza física que se ve atravesada por los desafíos de transitar la maternidad, los quehaceres cotidianos y las responsabilidades laborales.

Kama, es luchadora de MMA y acostumbrada a imponer su ley en el ring, debe aprender a negociar, a ser paciente y a entender las necesidades de un niño en plena etapa de desarrollo.

La serie comienza con un incidente en la escuela de su hijo de 7 años que la lleva a tener que matricular-

lo en un colegio lleno de padres con estilos de vida muy diferentes al suyo y a la vez una escuela que plantea una propuesta alternativa de educación, una escuela integral polaca. A través de esta transición, Kama enfrenta la presión social, los juicios constantes y las dificultades para equilibrar la crianza con su vida profesional. Con una perspectiva honesta y lejos de los estereotipos, la producción explora los sacrificios, las tensiones y las victorias que implica la maternidad en estos tiempos.

La discapacidad es trabajada desde una perspectiva de derechos, destacando la lucha de una madre por crear un entorno digno y respetuoso para su hijo que se encuentra atravesando un proceso de diagnóstico dentro del espectro autista. Este drama no solo muestra las complejidades emocionales y familiares, sino también las barreras sociales, educativas y culturales que limitan las

oportunidades de las personas con discapacidad. Las barreras sociales incluyen prejuicios y estigmas que dificultan la aceptación plena, nos encontramos con una madre que lucha contra la infantilización de su hijo y es en la escuela donde con otros construyen esa mirada fuerte puesta en la posibilidad, sin dejar de reconocer y reclamando constantemente la falta de recursos y apoyos que garanticen una inclusión real. La serie resalta cómo estas barreras (comunicaciones, actitudinales, materiales, etc) no solo afectan a las personas con discapacidad, sino que también suponen un desafío para las familias, que deben afrontar sus propias limitaciones, desafíos y el juicio constante del entorno.

Un punto fuerte de la trama es la importancia de la grupalidad como soporte. La protagonista encuentra aliados en otros padres y figuras de la comunidad que, a través de la empatía y la solidaridad, contribuyen a derribar prejuicios y construir un espacio más inclusivo. Este enfoque subraya que el cambio hacia una sociedad más justa no es un esfuerzo individual, sino colectivo, y

que la inclusión comienza en la aceptación mutua y la acción conjunta.

Perfecta para quienes buscan una historia conmovedora y auténtica, "Las Madres de los Pingüinos" la pueden encontrar en Netflix y es una recomendación para compartir en familia, ahora que se acercan las vacaciones.

Como autoras que disfrutaron de esta serie nos quedamos pensando en ¿qué significa realmente garantizar un entorno digno y respetuoso para las personas con discapacidad? y ¿qué responsabilidades deberían asumir las instituciones y la sociedad para transformar las barreras en oportunidades de inclusión?. Y ustedes, ¿en qué se quedan pensando? ♦



Obras de Misericordia

Leonardo Legras
Escritor de libros de espiritualidad, novelas y cuentos para niños



Aquella caridad exquisita de la que hablamos en el número anterior debe ser necesariamente manifestada en obras concretas y tangibles, de aquí que la Iglesia, iluminada por las palabras de Cristo, propone ejercer obras de misericordia. Estas obras se dividen en obras corporales y espirituales. A continuación las Obras de misericordia corporales, pero previo a esto, definiremos "Misericordia".

La palabra misericordia tiene su origen en el latín Miser (miseria) y Cordia (corazón).

Misericordia significa sentir con el otro sus miserias y necesidades, y —como consecuencia de esa compasión (sentir con)— ayudarlo, auxiliarlo.

La misericordia es la disposición a complacerse de los sufrimientos y miserias ajenas. Según la Real Academia Española, *"La misericordia es una virtud que inclina a compadecerse de los sufrimientos y miserias de los demás, ya tratar de ayudarlos"*

Para Santo Tomás de Aquino "La misericordia es la compasión que experimenta nuestro corazón ante la miseria de otro, sentimiento que nos obliga, en realidad, a socorrer, si podemos" (S.II-II, 30,1)

Los actos de misericordia realizados se desprenden de la caridad fundamentada en el amor a Dios y al prójimo, fortalecido por la gracia, y desde ese lugar toma un sentido mayor a un mero acto de bondad humano.

Las obras de misericordia corporales que desarrollaremos se desprenden de lo dicho por Nuestro Señor: "...porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver" (Mt 25, 35-36)

¿Cuál es el efecto de las obras de misericordia en quien las practica?

El ejercicio de las obras de misericordia comunica gracias a quien las ejerce. En el evangelio de Lucas Jesús dice: "Den, y se les dará". Por tanto, con las obras de misericordia acatamos la Voluntad de Dios; damos algo nuestro a los demás y el Señor nos promete que nos dará también a nosotros lo que necesitamos.

Ejercitarnos en las obras de misericordia por medio de buenas obras es una manera de ir borrando la pena que queda en el alma por nuestros pecados ya perdonados, "Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos alcanzarán misericordia" (Mt.5, 7)

Además las Obras de Misericordia nos ayudan en el caminar al Cielo, porque nos van haciendo parecidos a Jesús, nuestro modelo, que nos enseñó cómo debe ser nuestra actitud hacia los demás. En el evangelio de San Mateo se recogen las siguientes palabras de Cristo: "No tengan tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde los ladrones minan y hurtan; sino hagan tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón".

Nuestro accionar cotidiano es el modo concreto que tenemos para ejercer misericordia a cada paso que damos. Quienes trabajan en los centros Don Uva, quienes frecuentan hospitales, quienes acompañan a quienes están presos, quien se compadece del necesitado, aquellos que se desempeñan en geriátricos, están poniendo en obras aquello que dicen con palabras: "No amen solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad" (1 Jn 3, 18)

Desarrollaremos brevemente cada una de las obras de misericordia corporales.

"Dar de comer al hambriento" y "Dar de beber al

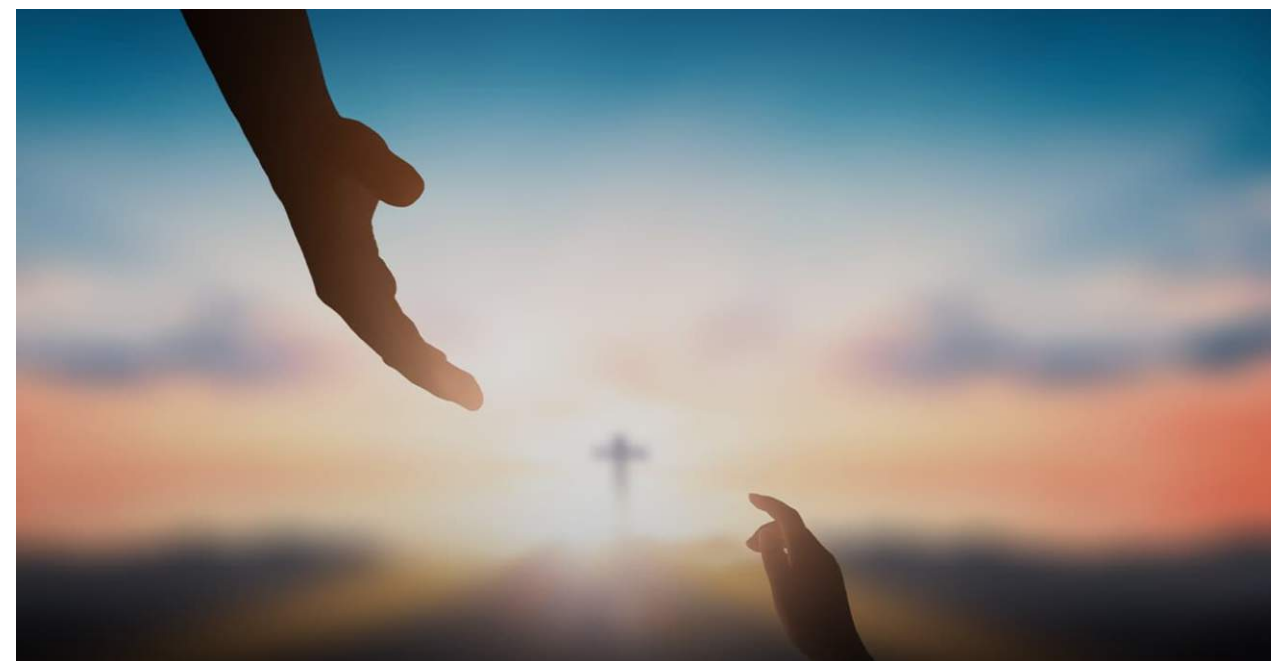
sediento", son las dos primeras obras de misericordia corporales y al estar relacionadas entre sí, las desarrollaremos juntas. A simple vista son claras y simples de cumplir; siendo literales a la letra diríamos que con dar de nuestro alimento a quien lo necesita, alguna que otra limosna en dinero a un pobre o vagabundo estaría colmada la medida de ejercer misericordia con el hambriento y el sediento. Pero debemos hilar un poco más fino para que estas obras de misericordia tengan espíritu y vida; dar de lo que nos sobra o aquello que ya no comemos no llega a ser ni un mero acto de benevolencia. Eso lo hace cualquiera, aquí lo heroico se fundamenta en aquel acto donde damos de lo nuestro, el compartir lo que tenemos, apagar la sed de aquel que cansado por el peso del día golpea la puerta de nuestro hogar desdichado y sin esperanza con la esperanza de recibir algo de consuelo material, lo indispensable y necesario para la vida. Aquí muchos justifican su inacción autoconvenciéndose con frases como "Este es un vivo, debe cobrar alguna pensión o plan social", "Este niño pide para que sus padres compren bebida o droga", etc. y así justifican su desprecio por la necesidad del prójimo. Pero iremos un poco más a lo profundo; es más misericordioso aquel que no solo asiste al hambriento y sediento sino que además, como es el caso de quienes conviven a diario con personas necesitadas y limitadas físicamente, les dan de comer. Una y otra vez llevan la cuchara con alimento a la boca de quien no lo puede hacer por sus propios medios, le dan de beber y limpian con delicadeza el rostro sucio con comida o mojado por

el agua. Quien ejerce a diario estas obras de misericordia es un privilegiado de poder llevarlo a cabo. "Tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber".

"Dar posada al necesitado", es la tercera de las obras de misericordia corporales. En la antigüedad el dar posada a los viajeros era un asunto de vida o muerte, por lo complicado y arriesgado de las travesías. No es el caso hoy en día. Pero, aun así, podría tocarnos recibir a alguien en nuestra casa, no por pura hospitalidad de amistad o familia, sino por alguna verdadera necesidad.

Aquí también no debemos olvidar a aquellos que necesitan descansar en nosotros contándonos sus problemas, buscando palabras de consuelo, una salida a sus dificultades. Pero con frecuencia no tenemos lugar para ellos, ni disponemos de tiempo o no queremos disponer de tiempo para entregarnos a la ardua tarea de escuchar. "Estaba de paso y me alojaron".

"Vestir al desnudo", es la cuarta obra de misericordia corporal. Aquí también podemos caer en el engaño, como en las dos primeras, en dar aquello de lo que queremos desprendernos o ya no creemos útil. Es frecuente que las personas envíen a Cáritas o a otras instituciones benéficas ropa rota, sucia y sin utilidad. Más aún cuántas veces habremos cruzado un mendigo con los dedos de los pies afuera y sin medias, en pleno invierno, chancleando zapatos ásperos, con el cuero duro y los pies llagados. Días lluviosos y fríos donde hemos visto de cerca a personas mojadas y con poco abrigo... ¿Y?... hemos seguido nuestro camino, lamentán-





donos por la desdicha de esa pobre persona, pero sin tiempo para darle de lo mío. "Estuve desnudo, y me vistieron".

"Visitar al enfermo", es la quinta obra de misericordia corporal. Se trata de una verdadera atención a los enfermos y ancianos, tanto en el cuidado físico, como en ejercer alguna compañía. Pero cumplir con esto sería tan solo una observancia básica de esta obra de misericordia. Quien visita a un enfermo abandonado, quien dedica su tiempo para alimentar a un convaleciente, quien se preocupa por hacerle compañía a quien se encuentra tirado en una cama de hospital si la más mínima atención o a quien se encuentra desahuciado por una enfermedad terminal, aquel que reconoce el abandono en los ancianos de un geriátrico y les dedica el tiempo que necesitan para ser tratados como personas, ha entendido el significado de visitar a un enfermo. "Estaba enfermo, y me visitaron".

"Socorrer a los presos", es la sexta obra de misericordia. Viendo esta obra de misericordia en nuestra actualidad, es difícil de aceptarla y comprenderla. Estamos pasando épocas difíciles donde abundan ladrones que por el efecto de la droga o por moda, asesinan de un disparo a un inocente para quedarse con su teléfono o con lo poco que lleve encima. La justicia ha favorecido la delincuencia generando facilidades para que quienes deben cumplir una pena, lo hagan en el menor tiempo posible, cuando

no permiten que queden en libertad favoreciendo la reincidencia en el delito.

Pero teniendo esto presente, debemos preocuparnos por aquellas personas que sufren en la cárcel por causa de otros o aquellos que transitan una condena injustamente. Además debemos rezar por la conversión de aquellos que se encuentran encarcelados. Si está a nuestro alcance podemos desarrollar una pastoral carcelaria con algún sacerdote, capellán de penitenciaría. Hay países donde encarcelan a personas inocentes por ideologías políticas o religiosas. Por ellos al menos debemos rezar. "Estuve preso y me vinieron a ver".

"Enterrar a los muertos", es la séptima y última obra de misericordia corporal. Esto de enterrar a los muertos parece un mandato superfluo, porque de hecho, todos son enterrados, pero en la actualidad se han esmerado en minimizar a la muerte. En los velatorios, si es que lo hay, se ha implementado servicio de lunch. Hay países donde se realizan grandes comilonas para recordar al difunto. La muerte ha perdido realismo y en consecuencia importancia en la sociedad actual.

Una nueva modalidad se ha implantado y es cremar el cuerpo y esparcir las cenizas por montañas, lagos, mares, etc. Esto no quiere decir que será difícil para Dios recomponer ese cuerpo el día de la resurrección, pero se ha vulgarizado la ceremonia de enterrar a los muertos. Debemos rezar por los

muertos, otorgarles digna sepultura o en el caso de la cremación, proveer de un lugar digno donde depositar sus cenizas. La misericordia también cuenta para los muertos.

Concluyamos con el texto del evangelista San Mateo sobre el juicio final, que da sentido a todo lo dicho: "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver". Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos

de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?". Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo". Luego dirá a los de su izquierda: "Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron". Estos, a su vez, le preguntarán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?". Y él les responderá: "Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo". Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna». (Mt. 25, 31-46) ♦



Mientras tanto, María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón (Lc 2,19) Discerniendo la realidad. *Tras los pasos de María*



Padre Carlos Cepeda

Introducción: En el artículo anterior dijimos que María es capaz de aceptar una palabra que viene de Dios, aun cuando cuestione sus costumbres y tradiciones. Incluso sus tradiciones religiosas. Desde el diario del lunes debemos decir que lo ha hecho bien, pero ¿cómo evitar caer en el subjetivismo? ¿Cómo hizo María para saber que lo que ella pensaba que era la Palabra de Dios lo era realmente y no eran solo ideas suyas?

Aquí, nuevamente nos acudimos a los evangelios y nos detendremos en una frase muchas veces comentada, pero que tiene capital importancia para nuestro tema:

Al verlo, contaron lo que habían oído decir sobre este niño, y todos los que los escuchaban quedaron admirados de que decían los pastores. Mientras tanto, María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón.

(Lc 2,17-19)

Jesús regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón.

(Lc 2,51)

María no cae en el subjetivismo ni disfraza caprichos o deseos porque "conserva" y "medita" en su corazón. Pero, ¿qué significa esto?

Discernir la realidad

Primero, la meditación de María tiene como objeto

propio las palabras y los acontecimientos. En efecto, la palabra griega *rhēma* (*rhēmata* en plural), utilizada en Lc 2,19.51, significa cualquier cosa dicha (cf. Ex 19, 9; Os 6, 5; 1 Sam 19, 7, etc.), pero también cualquier cosa pensada (cf. Dt 15, 9), e incluso un evento o un suceso (cf. Gn 22, 1). En el contexto de la vida de María, estos hechos y palabras son, por supuesto, los de Jesús. Son las palabras escuchadas y los hechos vividos los que constituyen el núcleo del pensamiento de María. Medita no sobre ideas, sino sobre realidades. Más aún, el núcleo de su pensamiento lo constituyen las palabras que explican los hechos y los hechos que esconden una palabra.

Dicho de otra forma, María no vive de ideas, se deja cuestionar e interpelar por la realidad. Pero tampoco es simplemente pragmática, sino que en la realidad "busca" una palabra escondida. Busca lo que Dios le dice en los acontecimientos. La fe y los acontecimientos no se autoexcluyen, se contemplan juntos y se busca el punto en que convergen. Esto, por supuesto, es difícil.

Ya la Biblia, que no piensa en términos filosóficos sino sapienciales, sabe que las *rhēmata* podrían no ser comprendidas (cf. Lc 24, 11; Jn 6, 63-64; 8, 47, etc) y que el conocimiento del hombre es limitado (cf. Qo 1, 17; 3, 11; 1 Cor 13, 9; etc). Y, sin embargo, reconoce que las *rhēmata* pueden ser escuchadas. El hombre no las comprende plenamente (de ahí la necesidad de custodiarlas y meditarlas), pero las descubre como verdaderamente "algo", externo a sí mismo, que encuentra y puede conocer cada vez

más (no son solo subjetivas). Es algo que está realmente enfrente.

El problema de alcanzar la realidad es, en el fondo, personal: cada uno lo hace de acuerdo a su propia capacidad. Mientras que algunos de los que escuchan las *rhēmata* de los pastores solamente se maravillan, María las conserva y medita, alcanzando un sentido mucho más profundo de realidad (Cf. Lc 2, 18-19). El texto bíblico contrapone ambas actitudes a través de la partícula griega *δ* que tiene el matiz de contraste u oposición.

Custodiar y meditar

En segundo lugar, esta actividad de María consiste en el hecho de custodiar (en griego *dietērei*, Lc 2,51) y de meditar (en griego *symbállousa*, Lc 2,19) las *rhēmata*.

Sobre el primer verbo (*dietērei*), lo que debemos decir es que, en realidad, Lucas utiliza dos verbos distintos: *syntēreō* en 2,19 y *diatēreō* en 2,51. Estos dos verbos son sinónimos. La diferencia entre ellos es sutil y no está del todo clara. Lo que nos importa es que el sentido en común es el de "recordar" con el matiz de "conservar con cuidado", "custodiar", "proteger". Es decir que el recordar la *rhēma* significa conservarla en su identidad, proteger en la memoria el hecho en sí mismo, sin modificación, manteniendo su integridad. Es un "reflexionar activamente" en el que se ponen en juego las energías personales para conocer y proteger el acontecimiento. Imaginémoslo cómo van cambiando muchas veces nuestros recuerdos con los años. Cómo los vamos modificando en función de nuestros intereses y deseos. Pues bien, esto es lo que María no hace, lo que conscientemente evita. Custodia tanto lo que entiende como lo que no, lo que le gusta como lo que le molesta, lo que la edificó como lo que la hirió...

Sobre el segundo verbo (*sybállō*), su significado natural es "meditar", en el sentido de "comparar", "confrontar", "cotejar", "poner frente a frente". En el contexto del Evangelio se entiende que todas las

rhēmata vividas y experimentadas son las que se confrontan entre ellas. Si, por un lado, las *rhēmata* se conservan sin cambio, por otra parte, se confrontan o cotejan entre ellas para comprender su sentido más profundo en el contexto de todo el conjunto. Y esta acción, María la realiza en el núcleo más íntimo de su propia persona pues confronta las *rhēmata* incluso consigo misma.

Puede parecer una obra imposible de llevar a cabo (¿quién podría recordar todo, palabras y acciones, de su vida y cotejarlo todo buscando un sentido particular y global al mismo tiempo!?), pero debemos recordar que estamos hablando de una actitud. María quiere hacerlo, busca hacerlo, intenta hacerlo. Vive en actitud de custodiar y meditar la Palabra divina que viene a ella en la realidad. Y así como se aprende a caminar caminando, se aprende a meditar meditando.



Ella no habrá entendido en seguida y muchas veces habrá quedado con claroscuros en su pensamiento. No hace falta pensar que siempre podía comprender (Lc 2,50 es explícito al decir que no entendía), ni que su meditación era siempre buena. Pero era su actitud constante, y no sus éxitos inmediatos, la que marcaba su camino.

En el corazón

Y aquí encontramos el último punto en el que nos detenemos. María medita en el núcleo de su persona ya que Lucas dice que lo hace en su corazón (Lc 2, 19,51). El corazón, en sentido bíblico, no es sólo la sede de los sentimientos (cf. Zac 10, 7; Is 1, 5), sino también de la inteligencia (cf. Gen 6, 5); de la memoria (cf. Dt 6, 6; Pr 7, 3); de la imaginación y la fantasía (cf. Sal 72, 7; Jr 23, 16); de la atención (cf. 1 Re 9,3); de la voluntad y del deseo (cf. Ex 35,21); y de las decisiones morales (cf. Am 2,16; Sal 23,4). Por lo tanto, es toda María, su "yo" completo, quien custodia y medita sobre la rhēmata.

Esto significa que no hay aspecto de su ser personal que no quede expuesto y que no sea "cuestionado" por la palabra que descubre en la realidad. De todo lo que decimos hasta ahora, tal vez esto sea lo más

difícil para nosotros. Enfrentarnos a nuestro verdadero yo es muy difícil. Podemos ser egoístas, pero preferiremos pensar que no nos comprenden. Ser maledicentes, pero pensar que somos los únicos buenos. Ser entrometidos, pero creer que nos interesamos por el bien de los demás... Obviamente, María no tenía pecado, aquellos ejemplos sirven más para nosotros que para ella, pero reconocerse a uno mismo sin caretas y dejarse interpelar por la realidad tampoco debió ser fácil para ella. ¿Qué pensar, si no, cuando un hijo de 12 años te dice que no te tienes que meter en sus cosas porque está en las "cosas de su Padre" (Lc 2,49)? Lo que muchos padres resolverían con una bofetada, a ella le hace recordar quién es ese niño, cómo fue concebido, quién es ella y la deja sin entender, "custodiando y meditando" en su yo más profundo.

Claro que todo esto no significa quedarse cruzados de brazos. Pero la actitud activa de la meditación de María la dejamos para otro artículo ❖



"En el silencio del corazón: la Virgen, el Niño Jesús y los santos en el arte sagrado"

Inauguración del pesebre y de la exposición.

La inauguración del pesebre y de la exposición de las campanas de arte sacro, que tuvo lugar el 7 de diciembre de 2024 en nuestro templo San José de Bisceglie, fue un evento emocionante y de gran participación, enriquecido por la presencia del obispo de la diócesis, Mons. Leonardo D'Ascenzo, quien presidió la ceremonia, del Dr. Telesforo por el Dr. Marcello Paduanelli.

La atmósfera de gran espiritualidad y calidez navideña acogió a los numerosos asistentes, entre ellos fieles, aficionados al arte y ciudadanos. El obispo abrió la inauguración con un breve saludo, subrayando el valor simbólico del pesebre como signo de esperanza y unión, y la importancia de las campanas de arte sagrado como testimonio de devoción y belleza. Durante la ceremonia, se bendijo el pesebre, realizado en el atrio del templo, que representa la Natividad con un cuidado particular en los detalles, y las campanas, objetos preciosos que cuentan historias de fe y tradición.

El recorrido de la exposición, ha suscitado gran interés. Las campanas, realizadas en diferentes materiales y con grabados que representan escenas religiosas, fueron admiradas por los visitantes, que tuvieron la oportunidad de descubrir la historia y la evolución de estos

instrumentos sagrados.

Al final de la ceremonia, el "Coro de Navidad" a cargo de los niños de la "Escuela Musical Moterisi" ejecutó un repertorio de villancicos que involucró y conmovió a todos los participantes, creando una atmósfera de alegría y reflexión, en perfecta sintonía con el espíritu de la Navidad. La inauguración concluyó con un momento de convivencia, en el que los presentes pudieron intercambiarse las felicitaciones y admirar una vez más las obras expuestas.

Un evento que ha sabido unir el arte, la religiosidad y la comunidad, regalando una experiencia que permanecerá en el corazón de todos los participantes.❖



Puente de Gracia

Compartimos con ustedes el testimonio de una fiel creyente, que ha obtenido una Gracia del Venerable Padre Pascual Uva.

La noche del 16 de octubre mientras estaba en una pizzería junto con un nutrido grupo de voluntarios de la asociación a la que pertenezco "AVO DON UVA " de Foggia me acerqué al propietario del local que me llevó aparte, me dio una noticia escalofriante.

La hija de dos queridos amigos en África, en Johannesburgo, había tenido un terrible accidente automovilístico y estaba en muy malas condiciones; se temía por su vida.

Miranda, así se llama la chica de 30 años, licenciada en veterinaria, investigadora científica, estaba en África para una investigación sobre chimpancés. Al regresar de una sesión de trabajo, viajaba con una compañera en una camioneta conducida por un chófer, el coche en el que viajaba fue golpeado por otro medio. La compañera fue expulsada del coche mientras ella quedó atrapada entre las chapas sufriendo un grave traumatismo craneal y fracturas múltiples. Ingresada en el hospital de Johannesburgo, fue retenida durante aproximadamente un mes en coma farmacológico; los médicos no podían despertarla porque la presión de la sangre en el cerebro era demasiado alta, así como los latidos del corazón. Muchos hemos rezado por su curación, también se celebró una misa en la iglesia de S. Michele en Foggia.

El pasado 23 de noviembre, con motivo de la peregrinación de los voluntarios AVO de Foggia a la tumba y al Museo de Don Pasquale UVA, peregrinación de intensa reflexión y espiritualidad en la que fuimos acompañados por nuestro Capellán Don Angelo Draisci, de la Superiora de la comunidad de Foggia, Sor Chiara Mace y de nuestra presidenta Rita Niglio, he rezado mucho por la curación de Miranda.

He rezado durante la misa, he rezado intensamente sobre la tumba del venerable Don Pascual Uva para que intercediera ante Nuestro Señor Jesús por la curación de Miranda. Por la noche, al volver a casa, recibí del padre de Miranda el mensaje que transcribo íntegramente:

"Hoy ha sido un día hermoso... Miranda salió por primera vez en silla de ruedas después de hacer algunos paseos dentro del hospital. Pasó la peor fase. Le quitaron los tubos y también la traqueotomía. Habla muy bien y es ella. Y estamos muy felices. Ahora va a hacer mucha fisioterapia y la fiesta en Italia."

De esto deseo dar testimonio - Antonietta D'Arcangelo ❖

Continuemos confiando en su intercesión...



Oración por la Beatificación del Venerable Padre Pascual Uva

Padre Providente, glorifica aquí en la tierra al Venerable Padre Pascual Uva, imagen viva de tu hijo Jesús, buen samaritano de la humanidad sufriente, concediendo a tu iglesia alegrarse en el espíritu por su beatificación. Escucha nuestra súplica y danos el milagro que te pedimos por su intercesión.

Amén.

Las personas que reciban gracias por intercesión del Venerable Padre Pascual Uva se ruega comunicarlo al siguiente correo: venerablepadreuva@gmail.com



Para realizar una DONACIÓN

CBU 0720192520000004996154 - Banco Santander
Razón Social: Siervas de la Divina Providencia

¡Contáctanos! ☎ +54 9 3435 089054



Un Año de Gratitud y crecimiento en comunidad

María de los Ángeles Ríos
Directora de la EPEI n° 19
Nuestra Señora de la Divina
Providencia



Me gustaría hoy poder sintetizar brevemente lo vivido durante el 2024, un año lleno de cosas lindas que pudimos compartir y que nos permitieron crecer como comunidad educativa en estos 35 años que marcan el inicio de la Obra en Paraná.

Dios quiso regalarnos un comienzo de año con un desafío particular. Seguramente para fortalecernos como comunidad, dándonos la oportunidad de ganarnos un ángel en el cielo: nuestra querida Vale. A partir de ahí, toda nuestra tarea cobró un significado diferente, valorando lo diario y disfrutando aún más cada momento... juntos! Uniéndonos en oración, encontrando el sentido profundo a este momento de dolor para nosotros.

Pero no solo nos regaló este momento sino que se encargó de darnos cosas maravillosas y que gracias al acompañamiento de cada uno de ustedes, las familias, pudimos sostener un año más de proyectos y espacios pensados para

nuestros estudiantes. Respetando sus tiempos y procesos, garantizamos acrecentar experiencias que sumen a la vida cotidiana, a la autonomía, al desarrollo de habilidades.

A las familias queremos decirles GRACIAS por seguir creyendo en nuestro proyecto, por aportar y enriquecer nuestro trabajo con cada sugerencia, sabiendo que la dupla familia – escuela debe ser consolidada día a día en beneficio de cada estudiante. El aprendizaje es mutuo: de ustedes, de nosotros y de sus hijos a quienes nos confían para acompañarlos en una etapa de su vida.

Estamos seguros que el trabajo con honestidad, con responsabilidad, con confianza, con diálogo sincero, con diferencias que se pueden debatir, analizar y sintetizar es el camino para encontrarnos con ese otro que espera una respuesta, una motivación, una palabra de aliento o simplemente un momento de escucha.

Para nosotros es importante destacar la labor docente... cada uno brinda y regala lo que trae en



su corazón: la vocación de educar. Vocación que se construye diariamente mirando a ese niño, adolescente o joven, vocación que se alimenta del trabajo en equipo, de escuchar una palabra diferente, de confirmar el camino elegido... queridos docentes gracias por este año, por intentar siempre algo nuevo, algo distinto, por escuchar, por acompañar.

Otro eslabón importante es esta tarea es el trabajo sostenido de nuestro equipo técnico, un equipo que ha demostrado afianzarse en el tiempo, comprometido con la tarea diaria, con los desafíos que se presentan, tiñendo cada intervención con profesionalidad, planteando proyectos para enriquecer las propuestas junto a los docentes y orientando al equipo directivo desde la diversidad de su saber. ¡Simplemente gracias!

El equipo directivo no podría desarrollarse ni cobrar sentido solitariamente, solo en el trabajo mancomunado de todos los miembros de la comunidad educativa encuentra su razón de ser... necesita de todos para lograr una mirada global, capaz de poner en el centro al estudiante y tomar decisiones.

Para nadie el camino es sencillo, podemos acordar criterios como no, podemos sostener diferencias, pero la mirada siempre debe estar ahí, en cada uno de nuestros alumnos. Esa es nuestra misión.

Por supuesto también agradecemos al personal de ordenanzas y mantenimiento, que hacen que nuestra escuela esté siempre linda para disfrutar cada espacio, poniéndose al servicio todos los días en nuestras necesidades.

Gracias al personal de cocina que día a día preparan con sus manos el alimento para los chicos, acompañándonos en la práctica de la autonomía.

Gracias a Santiago y a la Hermana Carmen que, desde la sabiduría y experiencia, nos conducen y acompañan día a día. Nos cuestionan, nos presentan desafíos que tienen el objetivo de hacernos crecer y fortalecer.

No puedo dejar de mencionar y agradecer a Nieves y Celeste, mi equipo, que buscan generar siempre instancias de crecimiento personal e institucional acompañando la labor docente y la tarea administrativa.

Que en esta Navidad podamos pedir la gracia a la Sagrada Familia de seguir creciendo en nuestros dones tomándolos como ejemplo a seguir de entrega, fidelidad, ternura y aceptación en el encuentro con los demás.

Que al brindar en Nochebuena, podamos encontrar la paz que solo viene de ese Niño que nace en el Pesebre y Él nos regale las gracias que más anhela nuestro corazón.

¡Felices vacaciones! ¡Feliz Navidad! y ¡Feliz año 2025!

¡Muchas gracias!

